

AVANCE

Organo de la Federación Socialista Provincial de Ciudad Real



Año I. Núm. 101

Diario de la mañana

Viernes 25 Junio 1937

Los países fascistas continúan especulando con el miedo de las democracias; pero se estrellarán ante el pueblo español

Lo que España nos reclama

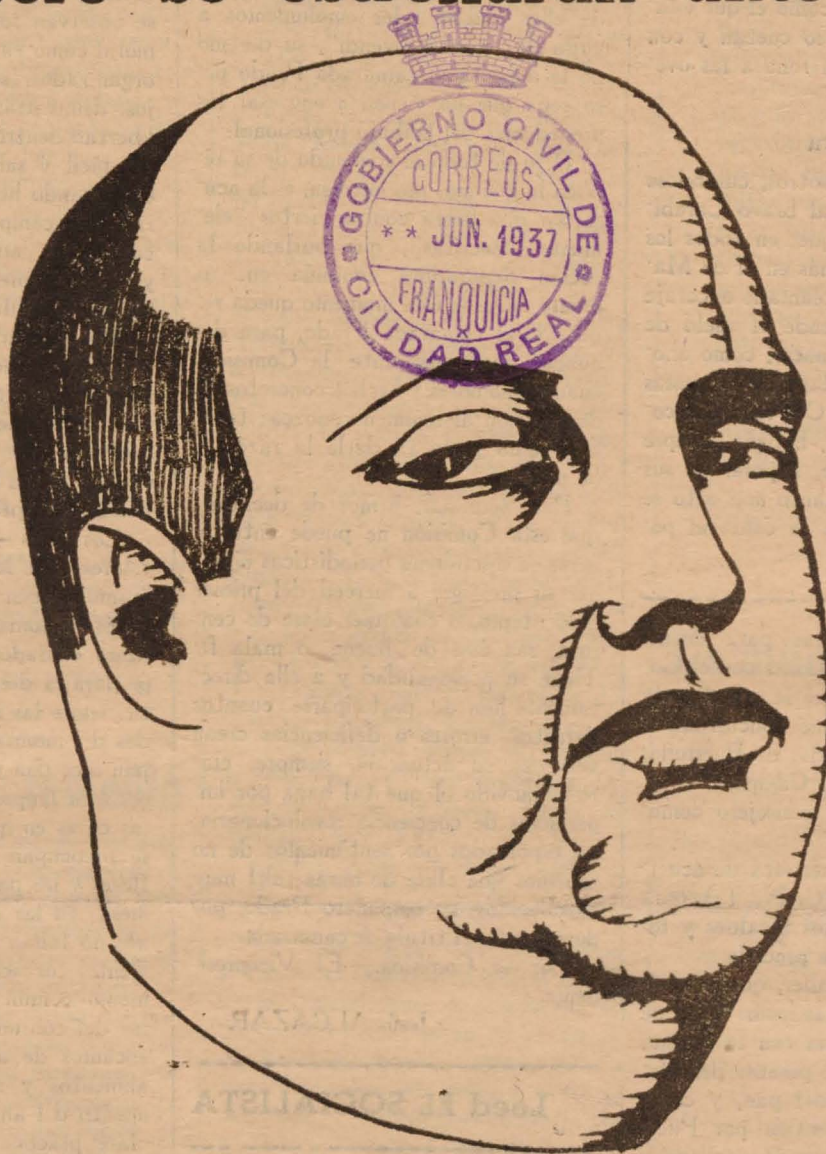
Queremos, pese a cuanto se ha hablado y escrito con respecto a las necesidades que la guerra plantea, exponer nuestro punto de vista en algo tan fundamental como la unidad de esfuerzos para conseguir la victoria. Dicho mejor: para adelantar la victoria, porque de su consecución estamos seguros. Nadie crea que ésta afirmación es gratuita o con el fin alentador de airear un optimismo del que interiormente carezcamos. No; bastará plantear sobre el tablero de España las cosas en su punto justo, para convencerse de que el último mate lo ha de dar el verdadero ejército del pueblo español. Entiéndense bien los escépticos y los timoratos, que, desgraciadamente, son bastantes.

El tema no es nuevo ciertamente. Ha tenido muchos defensores y, también, no pocos detractores, que consideraban como magnífica la idea de unir las fuerzas si con ello podían encontrar un portillo por donde hacer pasar a su campo a los vacilantes y a los indecisos e incluso a los dudosos, que de todo cabía en el huerto que no fertilizaba por sí propio. Por fortuna—trágica paradoja—el caso de Bilbao ha tenido la virtud de hacer que la realidad llegue hasta convencer y convencernos de que tenemos por delante algo de más importancia que hacer prosélitos. Que nadie podía ni debía distraer unas fuerzas considerables y un tiempo precioso en nutrir sus filas, mientras se desangraba una de las mejores regiones españolas. Era mal camino y había que abandonarlo, no llegara a ocurrirnos lo que a los conejos de la fábula. De sabios dicen que es cambiar de opinión. Y de sensatos también, en ésta ocasión. Que aun por mucho que fuera el afán de triunfar sobre los que irrumpían en nuestra patria, no podía hacerse buena labor, ni fructífera, aprovechando el momento para fines acaparadores con miras a la cantidad, ya que no a la calidad.

Llamemos a la serenidad y a la realidad de las circunstancias. Se impone inmediatamente una acción conjunta de todos los partidos y organizaciones del Frente Popular hacia el camino recto de salvar nuestra patria. No es necesario que por parte de nadie haya hipótesis de lo que es en sí su fin. (El momento es más que grave para que todos piensen en la conveniencia de abandonar cierta trayectoria proselitista seguida por todos los medios y desde todos los puntos. Algo de suprema importancia reclama hoy nuestro esfuerzo colectivo. Para cumplir con lo que la historia nos exige, precisamos de una comunidad de esfuerzos, que al igual que en nuestras trincheras, pueda en la retaguardia desarrollar su labor conjunta.

Por nuestra parte—por la parte del Partido Socialista—no existirá ni el más leve obstáculo para comenzar ni para efectuar estas tareas. Los hombres que hemos cincelado nuestra personalidad a costa de la propia sangre, sabemos cual es la misión importante que se nos asigna y la cumpliremos con la misma rigidez que lo hemos hecho siempre. Y con la misma lealtad y nobleza. Nadie, entonces, podrá ver con malos ojos que exijamos idéntico comportamiento a los demás. Sabemos muy bien los socialistas lo que el momento nos exige. Lo conocemos hace once meses y de ahí nuestra limpia trayectoria. Pues bien, nuestras puertas están abiertas para los hombres que, como nosotros, acreditaron su historia. Y abiertas para, con todos los antifascistas, realizar una conjunción de trabajo que dé el triunfo rápido al pueblo español.

El Partido Socialista, conoce su obligación y, como siempre, la cumplirá sin reservas ni vacilaciones.



INDALECIO PRIETO TUERO

De la Ejecutiva Nacional y Ministro de Defensa. Es el hombre que con sus formidables intervenciones parlamentarias logró ser el parlamentario más popular de España

La prensa inglesa comenta la retirada de Alemania

Londres, 24.—La Prensa de ésta mañana publica sendos comentarios a la actitud de Alemania, secundada por Italia, creada por su retirada del Comité de Londres y del Control.

Tales comentarios se pueden dividir en dos tendencias: una optimista y otra pesimista.

El "The Times" dice en su artículo de fondo que, según se desprende de las manifestaciones de von Neurath, Alemania abandona su propósito de realizar una demostración naval sobre Valencia. Parece ser que ha triunfado la moderación

(Febus.)

¿A dónde van los buques alemanes?

Londres, 24.—Según comunica el corresponsal de la agencia Reuter en Gibraltar, los buques de guerra llegados a Algeciras han salido ayer con rumbo desconocido.

Dice, también, que ha llegado a Tánger un buque petrolero alemán.

(Febus.)

Las Internacionales Socialistas aprueban una importante propuesta del pueblo español

París, 24.—Se ha reunido la Internacional Obrera Socialista y la Federación Socialista Internacional.

Por unanimidad fué aprobada la propuesta del camarada Azorín, en relación con la contienda española.

Según ella, acuerdan ambas Internacionales: hacer presión por todos los medios para que actúe la Sociedad de Naciones; poner en retomo la libertad de comercio al objeto de que el Gobierno español, de cuya legitimidad no

cabe la menor duda, pueda adquirir sin trabas los elementos que necesita para la defensa de su libertad y la integridad de su territorio; extender los medios de solidaridad para con España por las organizaciones que integran ambas internacionales.

Formaban parte de la delegación española, los camaradas Azorín, Cordero, Rodríguez Vera, Pascual Tomás y Vilarte, del P. S. y de la U. G. T.—(Febus.)

Carta a un jefe faccioso

¿Dónde estás? ¿Te acuerdas de mí? ¿De nuestra adolescencia? ¿De nuestra juventud? ¿De nuestros paseos nocturnos por el Madrid romántico, de las calles pinas y las casonas de piedra? Hablábamos de todo. De lo divino y de lo humano. De lo demasiado humano también. Pero algunas veces, la conversación se llevaba a los temas eternos...

Estudiabas en la Escuela de Guerra. Leías con aplicación libros que trataban de cuestiones abstrusas. Estrategia. Historia militar. Geografía aplicada a la guerra. Castrametación. Balística. Logística. Álgebra. Trigonometría. Árabe. Alemán. Pero luego, me pedías libros de versos, novelas francesas, ensayos filosóficos... "La Escuela me embrutece—me decías con pena—Ya me va costando trabajo pensar..."

¿Qué ha sido de tí? Estuviste en África. Y en Barcelona, cuando la Semana Trágica. Has visto muchos horrores. "Voy criando callos en el corazón"—me dijiste un día.

¿Te acuerdas? Hablábamos con frecuencia del patriotismo. Tú lo comprendías al través del uniforme y del cuarto de banderas y de la disciplina y de la ordenanza. Tu patriotismo era oficial y mecánico. Reaccionabas automáticamente en determinadas ocasiones. Permanecías ciego y sordo en otras. Y, sin embargo, juntos, allá en nuestra tierra, cuando tú no pensabas en ser oficial, ni yo en ser periodista, habíamos llorado leyendo el parte de Sampson a su Gobierno. Se nos quedó impreso en la memoria. "La escuadra de mi mando ofrece a la nación como regalo para las fiestas del 4 de julio—Independence day—la destrucción de la escuadra del almirante Cervera".

Sí. En aquella tarde estival, frente a las calles bañadas de sol, lúgubres en su soledad y su silencio, nosotros comprendimos—comprendimos, no con la cabeza, sino con el corazón, no cerebral, sino sentimentalmente—, la idea grande y fiera de la Patria. Unos hombres, sobre unos barcos, la representaban. Y esos barcos se mecían sobre el abismo. Corría la sangre por sus puentes de acero. Caían los artilleros destrozados al lado de sus cañones. Del infierno del departamento de máquinas subían las llamas devoradoras. Y con ellas, gritos horribles. Y en lo alto de un gallardo mástil, la bandera, que el viento antillano hinchaba y rizaba, se mantenía enhiesta.

Ahora obedeces a Franco. Ocupas un elevado puesto, sin duda, porque tenías alta graduación. ¿Ya no te acuerdas de Santiago de Cuba ni de "El Caney"? Entonces, nuestra enseña nacional—más dinástica que nacional sin duda—fué arriada de una colonia. Hoy, se abate con vergüenza y humillación ante las banderas de Alemania y de Italia. Con todas tus estrellas, con todos tus años de servicios, eres un miserable servidor de Von Faupel y de Mancini. Les acompañas en sus empresas. Ves cómo sus aviones, sus baterías, sus carros de asalto, destruyen y matan a sus compatriotas, culpables del crimen de querer vivir en un régimen de limpieza moral, de libertad y de justicia. Sabes que Madrid—¡nuestro Madrid!—, Málaga, Bilbao, sufren pasión y muerte, dadas por los bárbaros, "reitres", "lansquenets", "condottieri", llegados de la Europa Central...

¿No lloras por dentro? ¿No enciende tus mejillas flácidas por la vejez, el calor del bochorno? Me contabas que te iba costando trabajo pensar... ¿Ya no piensas? ¿Y tampoco sientes? ¿Qué eres, pues, y qué hicieron de tí la rutina, la obediencia, la idea hecha, la obesión del ascenso?

No puedo creerlo. Algo debe de quedar vivo en tu alma de profesional. Algo debe latir en los senos de tu subconsciencia. ¿Me engaño? ¿Murió todo? ¿Puede arder Madrid, puede arder Bilbao, puede España trocarse en el cipayo de Hitler y de Mussolini, sin que te conmuevas, sin que protestes, sin que sientas asco de tí, de tu uniforme, de tus estrellas, de tu fajín, de la bandera roja y gualda?

Fabián VIDAL.